

## AUTOCONCEPTO Y PERCEPCIÓN INFANTIL DE LAS PAUTAS PARENTALES DE CRIANZA

### SELF-CONCEPT AND CHILDHOOD PERCEPTION OF PARENTING GUIDELINES

**Investigador Principal:** Mg. Gonzalo Clerici, Dr. Ángel Elgier, Lic. Lucas Gago Galvagno, Lic. María Julia García y Dra. Susana Azzollini

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.  
Facultad de Psicología y Relaciones Humanas, Universidad Abierta Interamericana.  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”<sup>1</sup>  
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 25/07/2018

Aceptado: 1/02/2019

### Resumen

La importancia del autoconcepto en el desarrollo de niños y niñas ha sido ampliamente investigada. Sin embargo, son escasas y recientes las investigaciones que indagan la relación entre el autoconcepto y la percepción infantil de las pautas parentales de crianza. El objetivo principal del presente artículo es aportar nuevos conocimientos al estudio del autoconcepto de niños y niñas, y su relación con la percepción de las prácticas de crianza de sus madres, padres y/o cuidadores. La muestra estuvo conformada por niños y niñas de edad escolar, pertenecientes a zonas urbanas de Argentina ( $M=9.58$ ;  $DE=1.71$ ). Se administraron instrumentos para indagar aspectos referidos a los modos de percibirse y valorarse a sí mismos, y sobre las características que les atribuyen a las actitudes y comportamientos de sus padres y madres. Se encontraron relaciones significativas entre las dimensiones de apoyo y de control parental percibido y el autoconcepto. Cuanto más apoyo perciben, mayor es su autoconcepto positivo y cuanto mayor es la percepción de control, menor es su autoconcepto positivo. Se concluye que el control parental rígido funcionaría como antagónico o diferenciado de la percepción de apoyo parental por parte de los niños y niñas, destacando la importancia de llevar a cabo intervenciones en dicho tipo de relaciones.

**Palabras clave:** Autoconcepto, Pautas parentales de crianza, Niñez.

<sup>1</sup>Correspondencia remitir a: Lucas Gago Galvagno Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. [lucas.gagagalvagno@hotmail.com](mailto:lucas.gagagalvagno@hotmail.com) o [gclerici77@hotmail.com](mailto:gclerici77@hotmail.com) o [amelgier@gmail.com](mailto:amelgier@gmail.com)

<sup>2</sup>Correspondencia remitir a: [revistacientificaeureka@gmail.com](mailto:revistacientificaeureka@gmail.com), o [norma@tigo.com.py](mailto:norma@tigo.com.py) “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

## Abstract

The importance of self-concept in the development of boys and girls has been widely investigated. However, there are few and recent research that investigates the relationship between self-concept and childhood perception of parenting patterns. The main objective of this article is to contribute with new knowledge to the study of the self-concept of children and their relationship with the perception of parenting practices of their mothers, fathers and/or caregivers. The sample consisted of boys and girls of school age, belonging to urban areas of Argentina (M=9.58, DE=1.71). Instruments were administered to investigate aspects related to the ways of perceiving and valuing themselves, and the characteristics that they attribute to the attitudes and behaviors of their fathers and mothers. Significant relationships were found between the dimensions of support and perceived parental control and self-concept. The more support they perceive, the greater their positive self-concept and the greater the perception of control, the lower their positive self-concept. It is concluded that rigid parental control would function as antagonistic or differentiated from the perception of parental support by children, highlighting the importance of carrying out interventions in this type of relationship.

**Keywords:** Self-concept, Parenting Guidelines, Childhood

En la actualidad existen variadas definiciones sobre el autoconcepto. Thompson (1998) lo entiende como una construcción de lo que la persona percibe y valora de sí misma, y que se conforma en el marco de diversas experiencias socio-culturales a lo largo de todo el ciclo vital. Piers y Herzberg (2002) por su parte, definen el autoconcepto como un conjunto relativamente estable de actitudes, que reflejan las descripciones y evaluaciones de la propia conducta y atributos que cada persona realiza de sí misma.

En cuanto a sus funciones, posee relevancia para comprender las interacciones de la persona con su ambiente (González-Pianda, Núñez Pérez, Glez-Pumariega, & García García, 1997). Entre las que se destacan la autorregulación, la automotivación y la autoeficacia. Desde una perspectiva estructural, existe consenso al asumir que el autoconcepto comprende dimensiones cognitivas, emocionales y conductuales.

La primera incluye el conjunto de creencias acerca del sí mismo; la segunda, los afectos que acompañan dichas creencias, dando lugar a lo que se suele mencionar como autoestima y, la tercera, que remite al registro y regulación de los propios comportamientos.

Por otro lado, el desarrollo del autoconcepto conlleva un largo proceso evolutivo. Desde los registros pre-representacionales del primer año de vida, (Rivière, 1986; Meltzoff & Moore, 1977; Stern, 1991; Trevarthen, 1979), al autorreconocimiento visual esperable cerca de los 18 meses (Lewis & Brooks-Gunn, 1979), hasta el inicio de la autoconciencia durante el segundo y tercer año de vida, cuando comienza también la apropiación paulatina de los estándares parentales (Mahler, Pine & Bergman, 1977). Será recién en los años escolares cuando el autoconcepto se amplíe mediante la acumulación de una gran variedad de registros de sí, y comience a configurar un conjunto de creencias relativamente estables, que enriquecerán el sentido de la propia identidad (L'Écuyer, 1985).

Por otra parte, se entiende por pautas parentales de crianza a los comportamientos y actitudes de madres, padres y personas cuidadoras en relación a sus hijos e hijas (Durning & Fortin, 2000). Implican la combinación de dos dimensiones: el apoyo parental, o sea el grado en que se alienta la autonomía, la autorregulación, la autoafirmación y la autovaloración por medio del afecto y la sensibilidad, atendiendo a necesidades y demandas; y el control parental, entendido como las demandas que las personas adultas hacen a niños y niñas con vistas a su integración familiar y social, incentivando la madurez, moldeando actitudes y comportamientos mediante monitoreos, supervisiones, pautas, orientaciones y exigencias. El objetivo del control se asocia con el logro de estándares de adaptación social esperados para cada época y cultura (Darling, 1999).

La modalidad de interacción entre estas dos dimensiones constituye el eje central de las llamadas tipologías de estilos parentales de crianza (Baumrind, 1967; 1971). En la definición clásica y más influyente de la autora se distinguieron tres estilos: “autoritario” (*authoritarian*), “con autoridad” (*authoritative*), y “permisivo” (*permissive*).

El “autoritario”, es descrito como un estilo que implica alta exigencia, baja sensibilidad y empatía, en el marco de ambientes estructurados desde la perspectiva adulta. Incluye la implementación de técnicas disciplinarias coercitivas, donde el control prima por sobre la expresión del afecto, en búsqueda de la obediencia.

El estilo “con autoridad” por su parte, implica la tendencia al equilibrio entre exigencia y sensibilidad, mediante métodos disciplinarios de apoyo y no punitivos, caracterizados por su flexibilidad. Alienta el intercambio y favorece la autonomía. Finalmente, por estilo “permisivo” se entiende mayor sensibilidad que exigencia, en el marco de ambientes que ganan complejidad al implicar una clara ausencia de la regulación adulta. Se evita la confrontación y se alienta la cercanía afectiva.

En la década de 1980 Maccoby y Martin (1983) por su parte agregaron un cuarto estilo, caracterizado por la negligencia y la falta de compromiso por parte de las personas adultas. En el estilo “negligente” los niveles son bajos en ambas dimensiones, tanto en afecto como en control parental, dando lugar a situaciones de indiferencia, desamparo y desolación por parte de niños y niñas.

En las últimas décadas la relación entre el autoconcepto y los estilos de crianza ha generado el interés de teóricos e investigadores, dando lugar a diversas investigaciones que tienen como objetivo explorar las posibles relaciones entre ambos constructos. Existe acuerdo en la literatura acerca de la asociación entre niveles altos de autoconcepto en niños y niñas, y la presencia de pautas parentales de crianza con valores altos de apoyo parental. Inversamente, niveles bajos de autoconcepto se asocian con valores altos en la dimensión control del estilo parental. A su vez, cuanto mayor es la percepción infantil de exigencias y demandas parentales, de establecimiento de reglas, de orientaciones y monitoreos por parte de sus padres y madres, menor es el autoconcepto positivo (Ajilchi, Rezaei Kargarb, & Kalantar Ghoreishi, 2013; Alonso García & Román Sánchez, 2005; Cia & Barham, 2005; Deshpande & Chhabriya, 2013; Furnham & Cheng 2004; Martínez, Musitu, García, & Camino, 2003; Maziti, 2014; Mestre, Tur, Samper, Nácher & Cortés, 2007; Musitu & García, 2004; , Mestre, Lemos, Tur, Ghiglione, & Samper, 2013).

El objetivo principal del presente artículo es aportar teórica y empíricamente a los estudios del autoconcepto en niños y niñas, y su relación con la percepción de las prácticas parentales de crianza de sus madres, padres y/o personas cuidadoras en contexto latinoamericano.

A tal efecto se presentará una investigación realizada con niños y niñas de entre 7 y 12 años de edad, pertenecientes a dos niveles socio-culturales diferentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Argentina. En la misma se indagaron aspectos referidos a los modos de percibirse y valorarse de niños y niñas mediante una entrevista semi-estructurada y la escala *Piers-Harris Children's Self Concept Scale. Second Edition* (2002). Para indagar la percepción de las pautas parentales de crianza, se implementó la escala *Pratiques Éducatives Parentales Perçues par l'Enfant* (1997).

De este modo se espera contribuir con evidencia al estudio de los efectos positivos en el autoconcepto infantil de los procesos de socialización familiar que alientan la autonomía, la autoafirmación y la autovaloración, mediante niveles altos de implicación parental, en el marco de un clima emocional de calidez y carente de los aspectos poco deseables del control.

## **Método**

### ***Participantes***

La muestra estuvo conformada con 105 niños y niñas de entre 7:0 años y 12:11 años ( $M=9.58$ ;  $DE=1.71$ ). En cuanto a las proporciones por sexo, 52.4% varones y 47.6% mujeres. En cuanto al tipo de establecimiento educativo, el 50.5% concurrían a una escuela de gestión pública de la CABA y el restante 49.5% a una escuela de gestión privada de la misma ciudad.

En función de los desarrollos piagetianos clásicos referidos a la distinción entre pensamiento pre-operatorio y operatorio concreto (Piaget, 1966), se delimitaron tres subgrupos de rangos de edad: uno compuesto por 31 niños y niñas de entre 7.0 y 8.11 años (29.5% de la muestra); un segundo subgrupo de 35 niños y niñas de entre 9.0 y 10.11 años (33.3% de la muestra); y un tercer subgrupo de 38 niños y niñas de entre 11.0 y 12.11 años (36.2% de la muestra total). Los resultados vinculados al desarrollo ontogenético del autoconcepto y de la percepción de las pautas parentales de crianza no serán desplegados en el presente artículo.

### ***Instrumentos***

Se administró la escala *Piers-Harris Children's Self Concept Scale. Second Edition* desarrollada por Piers & Herzberg (2002) en Estados Unidos. La misma consta de seis sub-escalas a fin de abordar las diferentes dimensiones del autoconcepto: a) Conducta; b) Estatus intelectual y escolar; c) Apariencia y atributos físicos; d) Ansiedad; e) Popularidad; y f) Felicidad y satisfacción. Los diferentes niveles del autoconcepto se reflejan en el número de ítems contestados en la dirección del autoconcepto positivo en las diferentes subescalas. De manera que un puntaje alto indica un autoconcepto global positivo, mientras que los puntajes bajos se asocian a un autoconcepto global negativo.

Para la medición de la percepción infantil de las pautas parentales de crianza se instrumentó la adaptación castellana del P.E.P.P.E. (*Pratiques Éducatives Parentales Perçues par l'Enfant*) de Fortín, Cyr & Chénier (1997). La misma presenta un cuestionario en el curso del cual el niño o la niña deben evaluar aspectos de las pautas de crianza de sus padres, madres y/o cuidadores a partir de la descripción de ciertos comportamientos. Los mismos se agrupan en 18 ítems. 9 referidos a la dimensión apoyo: 1) recompensar ante actitudes o comportamientos evaluados positivamente; 2) reconfortar emocionalmente ante situaciones adversas; 3) dedicar tiempo de conversación; 4) alentar la participación en la toma de decisiones; 5) generar espacios compartidos; 6) elogiar, realizar evaluaciones positivas; 7) favorecer la autonomía; 8) asistir ante las dificultades de los niños; y 9) realizar demostraciones de afecto no verbal. Los 9 restantes referidos a la dimensión control: 1) remover privilegios ante comportamientos no deseables; 2) realizar críticas ante conductas evaluadas como negativas o incorrectas; 3) ordenar; 4) castigar físicamente; 5) gritar; 6) amenazar; 7) sancionar con penitencias; 8) insistir con señalamientos de modo perseverante; y 9) ignorar como modo de reprobación de actitudes y conductas. La evaluación de la frecuencia del comportamiento parental es en base a una escala Lickert de 5 puntos (0: nunca; 4: siempre), tanto para la madre como para el padre.

## Procedimiento

Se utilizó la escala “*Piers-Harris Children’s Self Concept Scale. Second Edition*” desarrollada por Piers & Herzberg (2002) para indagar el autoconcepto infantil, mientras que para la indagación de la percepción de las pautas parentales de crianza se aplicó la adaptación castellana del P.E.P.P.E. (“*Pratiques Éducatives Parentales Perçues par l’Enfant*”) de Fortín, Cyr & Chénier (1997). Adaptación a su vez del P.P.I. (“*Parental Perception Inventory*”) de Hazzard, Christensen y Margolin (1983).

Se seleccionó una escuela de gestión pública y una escuela de gestión privada de CABA, en las que se seleccionaron al azar los niños y niñas a quienes se les administraron los instrumentos. Una vez realizada la recolección de datos, se procedió a clasificar las respuestas obtenidas con vistas a su posterior análisis.

## Análisis de datos

Para el procesamiento estadístico de la información cuantitativa se generaron bases de datos con el paquete estadístico *IBM SPSS* en su versión 21. Posteriormente, se realizó un análisis de correlación de las variables de estudio (Coeficiente de correlación de Pearson).

## Resultados

Los resultados hallados presentan puntos de coincidencia con las tendencias encontradas en la literatura científica. Es decir, la percepción de apoyo y control parental correlaciona significativamente con el autoconcepto global positivo en los niños y niñas de la muestra. A mayor apoyo percibido por parte de la madre [ $r(105) = .38, p < .001$ ] y por parte del padre [ $r(94) = .46, p < .001$ ] mayor puntaje en el autoconcepto global positivo de niños y niñas. Por el contrario, a mayor control percibido por parte de la madre [ $r(105) = -.43, p < .001$ ] y por parte del padre [ $r(94) = -.44, p < .001$ ] menor puntaje en el autoconcepto global positivo.

A su vez, puede pensarse que niños y niñas perciben cierta cohesión entre el estilo atribuido al padre y a la madre. O sea, cuanto mayor es el apoyo percibido por parte de uno de sus progenitores, también lo es por parte del otro, y viceversa (apoyo del padre y apoyo de la madre: [ $r(105) = .66, p < .001$ ]. Ocurrendo lo mismo con el control percibido (control del padre y control de la madre [ $r(94) = .73, p < .001$ ]).

Por otro lado, el apoyo y el control son percibidos por los niños y niñas como dimensiones antagónicas de las pautas parentales de crianza. Es decir, correlacionan de manera inversa y significativa tanto respecto al mismo progenitor (control y apoyo de la madre [ $r(105) = -.43, p < .001$ ], y control y apoyo del padre [ $r(94) = -.39, p < .001$ ]), como así también en relación al otro progenitor (apoyo de la madre y control del padre [ $r(94) = -.41, p < .001$ ], y apoyo del padre y control de la madre [ $r(94) = -.42, p < .001$ ]).

Finalmente, ni el sexo de los niños, ni la edad parecen ser aspectos que influyan significativamente sobre el autoconcepto o sobre la percepción de las pautas parentales de crianza. Pero sí se encontraron diferencias significativas, tanto en el autoconcepto, como así también en la percepción de las pautas parentales de crianza, al considerar el tipo de establecimiento educativo al que asisten. Evidenciando por lo tanto diferencias referidas al sector socio-cultural de los niños y niñas. Estos datos serán objeto de una próxima publicación.

## Discusión

Se encontró que la dimensión de apoyo parental percibido por los niños y niñas de la muestra correlaciona significativamente con el autoconcepto global positivo. Es decir, cuanto más sensibilidad y atención perciben niños/as respecto a sus necesidades y demandas por parte de sus madres y padres, mayor es su autoconcepto. Otros estudios muestran tendencias similares (Ajilchi, Rezaei Kargarb, & Kalantar Ghoreishi, 2013; Alonso García & Román Sánchez, 2003; 2005; Bean, Bush, McKenry & Wilson, 2003; Brody, Dorsey, Forehand, & Armistead, 2002; Furnham & Cheng, 2000; 2004; Kernis, Brown & Brody, 2001; Martínez et al., 2003; Musitu & García, 2004; Richaud et al., 2013).



Contrariamente, respecto al control que niños y niñas perciben por parte de sus madres y por parte de sus padres, puede afirmarse que cuanto mayor es la percepción infantil de exigencias y demandas parentales, de establecimiento de reglas, de orientaciones y monitoreos, etc., menor es su autoconcepto positivo. Esto coincide a su vez, con lo hallado en investigaciones afines (Alonso García & Román Sánchez, 2003; 2005; Barber, 1996; Furnham & Cheng, 2000; 2004; Lipina, 2008; Richaud et al., 2013; Steinberg, Elmen & Mounts, 1989).

Un interrogante interesante se refiere a por qué los niños y las niñas cuando perciben mayor control por parte de sus padres y madres perciben menor apoyo. En una primera aproximación, podría considerarse que cuando se percibe alto grado de control parental (incluyendo las sub-dimensiones Castigo físico e Ignorar) se está en presencia del ejercicio de una autoridad parental a la que se debe responder sin cuestionamientos, mostrando docilidad, obediencia, y que restringe el desarrollo de la autonomía de niños y niñas..

En este sentido el control parental ha sido objeto de varios desarrollos teóricos a lo largo del tiempo, generando controversias en cuanto a sus características positivas o no para el desarrollo de niños y niñas. Posiblemente esto sea debido a la confusión entre el control como autoridad que custodia y orienta, realizando demandas apropiadas, estableciendo límites claros, y monitoreando amablemente las actitudes y comportamientos; y el control parental entendido como el ejercicio de una autoridad incuestionable, que le da valor a la docilidad y a la obediencia, y que presiona en función de la obtención de resultados, no considerando los procesos intervinientes, y desalentando el intercambio de ideas y la discusión, restringiendo por lo tanto la autonomía infantil (Barber, 1996; Grolnick, 2003; Grolnick & Pomerantz, 2009).

Control parental que en extremos alcanza aquello que entendemos como maltrato infantil.

A su vez, se sostiene la existencia de una asociación entre el nivel socio-cultural de los padres y las madres, y las características de las pautas parentales de crianza que implementan. Según esta perspectiva al incrementarse los factores de riesgo y reducirse el apoyo social, tal como sucede en las situaciones de vulnerabilidad social, se observa un incremento significativo del estrés parental que suele asociarse con el uso de estrategias de control menos deseables para el desarrollo infantil (Bradley & Corwyn, 2002; Brooks-Gunn & Duncan, 1997; Grolnick, 2003; Harris & Marmer, 1996; Kotchick & Forehand, 2002; McLloyd, 1998). Datos publicados por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina y UNICEF (2013) señalan que el 7.15% de las personas adultas encuestadas en un estudio a nivel nacional refiriere estar de acuerdo con el castigo como modalidad de educación para con sus hijos e hijas. El 3.7% lo está también con los castigos físicos tales como los zamarreos, dar un chirlo, pegar en alguna extremidad, golpear con un objeto, pegar en alguna parte de la cabeza, y/o dar una paliza. En este sentido, y considerando los resultados encontrados en la investigación presentada, resulta importante diseñar políticas públicas en Argentina y en la región centradas en los procesos de socialización familiar que favorezcan entender a niños y niñas como sujetos de derechos y no como objetos de control adulto.

En función de lo hasta aquí desarrollado, cabe concluir que el estudio del autoconcepto y de la percepción infantil de las pautas parentales de crianza resulta relevante, puesto que puede contribuir a aportar evidencias a ser utilizadas en el diseño e implementación de programas de prevención del maltrato infantil, flagelo complejo y lamentablemente muy frecuente en la actualidad de los países latinoamericanos.

### Referencias

- Alonso García, J., & Román Sánchez, J. (2003). *Educación familiar y autoconcepto en niños pequeños*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Alonso García, J., & Román Sánchez, J. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17, 76-82.
- Ajilchi, B., Rezaei Kargarb, F., & Kalantar Ghoreishi, M. (2013). Relationship between the barenting styles of overstressed mothers with their children's self-esteem. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 82, 496-501.

- Baber, B. K. (1996). Parental psychological control: Revisiting a neglected construct. *Child Development, 67*, 3296-3319.
- Baumrind, D. (1967). Childcare practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs, 75*, 43-88.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph, 4*, 1-14.
- Bean, R. A., Bush, K. R., McKenry, P. C., & Wilson, S. M. (2003). The impact of parental support, behavioral control, and psychological control on the academic achievement and self-esteem of African-American and European-American adolescents. *Journal of Adolescent Research, 18*, 523-541.
- Bradley, R. H., & Corwyn, R. F. (2002). Socioeconomic status and child development. *Annual Review of Psychology, 53*, 371-399.
- Brody, G. H., Dorsey, S., Forehand, R., & Armistead, L. (2002). Unique and protective contributions of parenting and classroom processes to the adjustment of African American children living in single-parent families. *Child Development, 73*, 274-286.
- Brooks-Gunn, J., & Duncan, G. J. (1997). The effects of poverty on children. *The Future of Children, 7*, 55-71.
- Cia, F., & Barham, E. J. (2005). A relação entre o turno do trabalho do pai e o autoconceito do filho. *Revista Psico, 36*, 29-35.
- Darling, N. (1999). Parenting style and its correlates. Washington: *ERIC Digest*.
- Deshpande, A., & Chhabriya, M. (2013). Parenting styles and its effects on adolescents' self-esteem. *International Journal of Innovation Engineering and Technology (IJJET), 2*, 310-315.
- Durning, P., & Fortin, A. (2000). Les pratiques éducatives parentales vues par les enfants. *Enfance, 4*, 375-391.
- Furnham, A. & Cheng, H. (2000). Perceived parental behaviour, self-esteem and happiness. *Social Psychiatry Psychiatric Epidemiology, 35*, 463-470.
- Furnham, A. & Cheng, H. (2004). Perceived parental rearing style, self-esteem and self-criticism as predictor of happiness. *Journal of Happiness Studies, 5*, 1-21.
- González Pienda, J. A., Núñez Pérez, J. C., Glez Pumariega, S., & García García, M. S. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema, 9*, 271-289.

- Grolnick, W. S. (2003). *The Psychology of Parental Control. How Well-Meant Parenting Backfires*. Mahwah, NJ. Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Grolnick, W. S., & Pomerantz, E. M. (2009). Issues and Challenges in studying parental control: toward a new conceptualization. *Child Development Perspectives*, 3, 165-170. doi: 10.1111/j.1750-8606.2009.00099.x
- Harris, K., & Marmer, J. (1996). Poverty, paternal involvement and adolescent wellbeing. *Journal of Family Issues*, 17, 614-40.
- Hazzard, A., Christensen, A., & Margolin, G. (1983): Children's perceptions of parental behaviors. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 11, 49-60.
- Kernis, M. H., Brown, A. C., & Brody, G. H. (2001): Fragile self-esteem in children and its associations with perceived patterns of parent-child communication. *Journal of Personality*, 68, 225-252. doi: 10.1111/1467-6494.00096
- Kotchick, B. A. & Forehand, R. (2002). Putting parenting in perspective: A discussion of the contextual factors that shape parenting practices. *Journal of Child and Family Studies*, 11, 255-269. doi: 10.1023/A:1016863921662
- L'Écuyer, R. (1985). *El concepto de sí mismo*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Lewis, M., & Brooks-Gunn, J. (1979). *Social cognition and acquisition of self*. Nueva York: Plenum Press.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En P. H. Mussen (Series ed.), *Handbook of Child Psychology* (Vol. 4). Nueva York: J. Wiley.
- Mahler, M., Pine, F., & Bergman, A. (1977). *El nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires: Marymar.
- Martínez, I., Musitu, G., García, J. F., & Camino, L. (2003): Un análisis intercultural de los efectos de la socialización familiar en el autoconcepto: España y Brasil. *Psicología Educación e Cultura*, 7, 239-259.
- Maziti, E. (2014). The relationship between parenting styles and self-esteem among adolescents: A case of Zimunya High School (Manicaland). *Asian Journal of Research in Social Sciences and Humanities*, 4, 27-41.
- McLloyd, V. C. (1998). Socioeconomic disadvantage and child development. *American Psychologist*, 53, 185-204.
- Meltzoff, A., & Moore, K. (1977). Imitation of facial and a manual gestures by newborn infants. *Science*, 198, 75-78.

- Mestre, V. M., Tur, A. M., Samper, P., Nácher, M. J., & Cortés, M. T. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39, 211-225.
- Ministerio de Desarrollo Social – UNICEF Argentina (2013). *Encuesta sobre Condiciones de Vida de Niñez y Adolescencia. Principales Resultados*. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social, Presidencia de la Nación – UNICEF Argentina.
- Musitu, G. & García, F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, 288-293.
- Piaget, J. (1966). *Psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Psiqué.
- Piers, E. V. & Herzberg, D. S. (2002). *Piers-Harris Children's Self Concept Scale, Second Edition*. Los Ángeles, CA: W. P. S.
- Richaud, M. C., Mestre, M. V., Lemos, V., Tur, A., Ghiglione, M., & Samper, P. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31, 419-431.
- Rivière, A. (1986). Interacción precoz. Una perspectiva vygotskiana a partir de los esquemas de Piaget. En Monfort, M. (1986). *Investigación y Logopedia*. Madrid: Ed. Cepe.
- Steinberg, L., Elmen, J. D., & Mounts, N. S. (1989). Authoritative Parenting, Psychosocial Maturity, and Academic Success among Adolescents. *Child Development*, 60, 1424-1436.
- Stern, D. (1991). *El mundo interpersonal del infante. Una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Thompson, R. A. (1998). Early sociopersonality development. En William Damon (Ed. in chief) (1998): *Handbook of Child Psychology (Vol.3)*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Trevarthen, C. (1979). Communication and cooperation in early infancy: A description of primary intersubjectivity. En M. M. Bullowa (Ed.). *Before speech: The beginning of interpersonal communication* (pp. 321-347). Nueva York: Cambridge University Press.